



Investigación Educativa
Vol. 17 N° 31 191 - 200
Enero-Junio 2013
ISBN N° 1728-5852

PEDAGOGÍA DEL ETERNO RETORNO: UNA VISIÓN PEDAGÓGICA BASADA EN LA FILOSOFÍA DE FRIEDRICH NIETZSCHE ¹

TEACHING OF ETERNAL RETURN: A VISION BASED
TEACHING PHILOSOPHY OF FRIEDRICH NIETZSCHE

Carlos Toledo Gutiérrez ²

RESUMEN

La situación del magisterio nacional en las instituciones educativas públicas se define por el nihilismo magisterial que viene minando el ánimo y sentido de los protagonistas de la actividad educativa. Mientras, en pedagogía, ¿tenemos grandes y nuevas interrogantes?, ¿grandes y pertinentes metas y fines?, ¿se ha dicho ya todo en pedagogía? La bioeducación, es decir, la educación al servicio de un concepto de vida, concepto que se basa en un decir sí a la vida, sí a nuestra realidad educativa, practicar el “Eterno retorno”, construir una actitud de educador, de formador de personas. Se califica de compulsiva la capacitación en currículo, liderada por el Ministerio de Educación, “la nueva fe”. ¿Estamos ante los pormenores de un proceso lento de extinción o descomposición del profesorado peruano e instituciones educativas estatales, bajo la enfermedad del nihilismo magisterial?

Palabras clave

Magisterio nacional, nihilismo magisterial, explicación macro determinista, vocación, actitud educadora, búsqueda de autorrealización profesional.

ABSTRACT

Peruvian teachers' situation in state schools is defined by the magisterial nihilism that is mining the spirit and sense of the educational activity protagonists. Meanwhile, in pedagogy, do we have great and new questions? Great and relevant

1 Artículo elaborado en 21/04/11, presentado el 3/01/13 y aceptado el 11/04/13.

2 Licenciado en Educación. Profesor Auxiliar de la Facultad de Educación, UNMSM.

goals and purposes? Everything has already been said in pedagogy? Bioeducation, that is to say, education at the service of a life concept, a concept based in a saying yes to life, yes to our educational reality, to practice the *Never-ending return*, to build an attitude of educator, of persons former. Training in curriculum, lead by Education Ministry, is qualified as compulsive, the “new faith”. Are we before a slow process of extinction or decomposition of Peruvian teachers and state educational institutions, under the details of the magisterial nihilism illness?

Keywords

National teaching, magisterial nihilism, macro determinist explanation, vocation, educative attitude, search for professional self-realization.

“Todo problema verdadero debe tener una solución, pues estamos en la escuela de un maestro que no interroga más que a partir de respuestas ya escritas en su cuaderno; el mundo es nuestra clase” (Michel Foucault: *Theatrum Philosophicum*)³

La situación del magisterio nacional parece ser el termómetro que mide las altas temperaturas que padece nuestra educación nacional. Una situación que sin lugar a dudas preocupa a la opinión pública y de la cual existen muchas posibles explicaciones, en la cual cada una de ellas refleja el material del cual están hechos los anteojos e imágenes desde donde miramos. (cito a Nietzsche: “*No hay hechos, sólo interpretaciones*”)⁴

En el mundo académico, los lentes de la dialéctica, psicología, credo humanista, “democratismo” (Nietzsche), culturalismo, etc., parecen otorgar las imágenes y representaciones más confiables desde la cual elaboramos nuestras explicaciones posibles, sin fórmulas válidas capaces de abrirse camino y señalar metas claras entre los problemas educativos.

En el campo de la vida del hombre extrauniversitario, en una mezcla de sinsabores y confusiones irritantes, existen más situaciones y condiciones de vida, que parecen terminar con la poca paciencia y confianza de padres de familia y jóvenes educandos. En las instituciones educativas públicas el *nihilismo magisterial* viene minando el ánimo y sentido de los protagonistas de la actividad educativa. Son los rasgos de un mundo *sin referentes* sociales-culturales, (políticos y económicos) que sean válidos y confiables. Un mundo donde las certezas y Dios parecen ausentarse demasiado tiempo como para que nuestros jóvenes no duden en creer, que el espejismo del sistema neoliberal y la práctica de una vida de consumidor compulsivo *pueden ser las bases* para construir una identidad en la cual confiar.

3 En Michel Foucault (1988): “Un diálogo sobre el poder”, p. ii, Alianza Editorial, España.

4 En Laura Laiseca (2001): “El nihilismo europeo”, p. 120, Editorial Biblos, Buenos Aires, Argentina.

Pero la falta de conexión con las esenciales inquietudes e interrogantes del espíritu humano, es pavorosamente cuasi inhumana, *¿quién soy?, ¿quién habla?, ¿cuál es el sentido de la vida y cuál es mi lugar en ella?*, etc., preguntas que los jóvenes de hoy abandonan o no conocen, en un mundo donde la apariencia y el disimulo parecen brindar resultados más inmediatos y confiables. Pero el sinsabor de una *existencia inauténtica* (Heidegger), frívola y de colores externos, oculta el *enorme vacío* que se puede sentir al convivir día a día con la *apariciencia de lo que no se es*, de lo que no se condice con mi esencia, con lo más auténtico en mí. ¿Desde cuándo no sentimos o somos testigos, de la presencia de un ser humano auténtico, con dignidad a base de un sentimiento de vida, de compromiso y celebración por la oportunidad de ser mejores?

Un ser humano que no esté tomado completamente por su vanidad, ambiciones personales y egoísmos de goce inmediato. Sazonar ciertos actos con *un poco de crueldad asegura dosis ocultas de placer*, según Nietzsche. Podemos agregar la tan mencionada *envidia del peruano*, (sabiduría popular) y su histórica división dentro de la sociedad que se polariza cada cierto tiempo como para recordarnos de que está hecha nuestra sociedad peruana. No necesitamos una nueva guerra con Chile para saber que estamos divididos. Lo sentimos, lo presentimos, lo olemos en el ambiente a veces mezclado con un hedor histórico, que nos debilita como nación y sociedad. Nos consuela a veces tener el poder o un poco de poder para ejercerlo y disfrutarlo en todos los niveles.

Esa experiencia, parece asegurar las sensaciones de vida más intensas, y las más memorables para muchos. ¿Hace cuánto tiempo que en el Perú no se celebra la vida acompañada de la certeza y confianza de que todas las posibilidades a las cuales se puede enfrentar mi existencia dependen de mi actitud positiva hacia la vida? ¿Hace cuánto tiempo que en el Perú no se celebra el encuentro de la educación con la vida? ¿Desde hace cuánto tiempo en las instituciones educativas del magisterio nacional se vienen privando, progresivamente, los alumnos y profesores de un *compartir de vida* donde se alegren de vivir una experiencia educativa, innovadora y creativa?

Y en pedagogía ¿tenemos grandes y nuevas interrogantes? ¿Grandes y pertinentes metas y fines? ¿Se ha dicho ya todo en pedagogía? ¿Qué falta pensar, reflexionar, teorizar, invertir, poner de cabeza, reinventar, reformular, rehacer, deshacer, construir, deconstruir (Derrida), etc.? No será, como menciona Foucault, que *"Estamos condenados históricamente a la historia, a la construcción paciente de discursos sobre los discursos, a la tarea de oír lo que ya ha sido dicho"* (Foucault, "El nacimiento de la clínica")⁵.

5 En Michael Foucault (2007): "Sobre la Ilustración", p. XXI, Edit. Tecnos, España.

En la *pedagogía del eterno retorno* proponemos y planteamos los siguientes puntos a considerar para empezar a renovarnos y reinventarnos en el ejercicio docente y educativo:

1.- El análisis a nivel macro, mirada externa determinista, ¿juega a nuestro favor o en contra? Dejar de justificarnos ingeniosamente y solemnemente de que el “fracaso de la educación”, es producto, por supuesto, de múltiples *factores externos* tan “grandes y fuertes” que de por sí impiden, explican y se constituyen, en la barrera insalvable para mejorar la educación. Hablamos de las fuerzas que se nos presentan *determinantes* contra nuestro ejercicio profesional. Es la situación y visión del Perú “sometido” *cruelmente* al imperialismo norteamericano o cualquier forma de imperialismo capitalista, que no desea ni le interesa que la educación prospere en nuestros países tercermundistas. En realidad, no debería sorprendernos, ni indignarnos, es su naturaleza. La pregunta es, si ya lo sabemos ¿Por qué nos sigue obstaculizando y anulando en lo personal y profesional?

Las pruebas internacionales nos recuerdan nuestro fracaso educativo en las mayorías y a la vez es el fracaso del Estado peruano y su política educativa. La pobreza extrema y no extrema, la creciente disfunción familiar, la violencia juvenil, etc., existen. Pero nosotros, los profesores, ¿con qué actitud asumimos el día a día en nuestra labor educativa? ¿No será que desde las escuelas e instituciones educativas en general, asumimos la cómoda y laxa posición, de que “nada que valga la pena se puede hacer o lograr, *mientras no cambie todo el sistema*”? Como diría Nietzsche, “*la ilusión de que si cambiamos las instituciones políticas, mejorará la situación de la vida en general..., cuando de lo que se trata es de cambiar al hombre*”. Más justificaciones y hasta indignación si no nos sumamos al coro de la **explicación macro determinista** del “*rebaño*”, (expresión nietzscheana) cómodamente confundido y especialista en señalar siempre culpables, y lo más aburrido, siempre los mismos. Por supuesto, el resultado de este **determinismo político** es que la mayoría de profesores, de esta forma, “se victimizan” de manera vergonzosa, demostrando falta de ánimo, vocación y capacidad para resolver problemas o revertir situaciones adversas desde mi realidad inmediata, es decir en el aula y frente a mis alumnos. La innegable realidad y oportunidad tantas veces perdida. Superemos la “canción” de la queja determinista pasiva o rabiosa. El **antídoto** es una buena *dosis de vocación, actitud educadora y búsqueda de autorrealización profesional. La voluntad de poder.*

A continuación cito algunos pensamientos de Nietzsche acerca del *mito del determinismo* y sus consecuencias en el espíritu y voluntad del hombre. (En “*Más allá del bien y del mal*” Primera parte, aforismo 22):

“*El determinismo es un mito*, en la realidad se trata tan sólo de voluntad fuerte y voluntad débil... Y de una manera general, si mis observaciones son acertadas, el problema del determinismo se considera desde dos aspectos absolutamente diferentes, pero siempre de manera absolutamente *personal*: unos no queriendo ceder en nada de su “responsabilidad”, de su creencia *en sí mismos, de su derecho personal, de su propio mérito* (es el caso de las castas vanidosas), otros, por el contrario, **no queriendo ser responsables de nada, ni culpables de nada, impulsados por un íntimo desprecio de sí mismos, exigiendo descargarse no importa donde el fardo de su yo.**”⁶ (*las negritas son nuestras*). Componente del nihilismo magisterial.

2.- Luchar contra el nihilismo magisterial. Nietzsche anunció la enfermedad del hombre moderno en los próximos dos siglos: el nihilismo. ¿Pero que es el nihilismo y cuáles son sus características? Dejemos que el propio Nietzsche nos lo explique, en una cita tomada del libro la “Voluntad de Poderío”

Nietzsche: ¿qué significa el “*nihilismo*”? que los valores supremos pierden validez. falta la meta, falta la respuesta al “por qué”... es la consciencia de un largo despilfarro de fuerzas, la tortura del “en vano”, la inseguridad, la falta de oportunidad de rehacerse de alguna manera, de tranquilizarse todavía con cualquier cosa... la vergüenza de sí mismo, como si uno se hubiera mentido a sí mismo demasiado tiempo...”.⁷

Si el **nihilismo** es esta *horrible falta de sin sentido en la vida*, debemos luchar contra su presencia en nuestra instituciones educativas en especial cuando ha infectado a nuestros profesores, muchas veces sin vocación.

Por lo antes expuesto, hay que luchar contra el **nihilismo magisterial**, el “sin sentido” del quehacer educativo, la falta de confianza, la frustración y la amargura de la creencia de que “*nada va a cambiar para bien*”. La miseria magisterial, el resentimiento a la vida, finalmente: “*el decadente y los mitos magisteriales de poder*”. El profesor y su sombra lastimera, quejosa, o indolente. Luchar contra la autodisolución profesional (Toledo, 2010).

3.- Desde el punto de vista pedagógico, proponemos implementar el objetivo educativo de promover y formar en nuestros jóvenes y alumnos en general, en una **bioeducación**, es decir, **la educación al servicio de un concepto de vida**. Concepto que se basa en un decir **sí a la vida, sí a nuestra realidad educativa**, para asumir como un reto y desafío los “cambios positivos posibles”, desde una **actitud personal y profesional comprometida con la vida y la educación**.

6 Nietzsche (2008): “Más allá del bien y del mal”, p. 74-75, Edit. EDAF, Argentina.

7 Nietzsche (1981): “Voluntad de poderío”, p. 34-35, Edit. EDAF, España.

Educar *dentro de un concepto de vida (bioeducación)* que además de defenderla, conserve y preserve el medio ambiente. Desarrollar una *conciencia ecológica* que aprovechando la sabiduría andina, promueva una nueva relación del hombre con el medio ambiente, en la cual él, es parte biológica constitutiva y reflexiva. Conciencia desde la cual pueda desarrollar una relación horizontal con los elementos de la vida y aprender a cuidarse y cuidar la vida en general como correspondencia, por ser miembro de ella al servicio de la misma. Como menciona Foucault en el tercer tomo de su *Historia de la sexualidad*⁸, el consejo griego "*cuidar de uno mismo, ... aplicarse uno mismo, ocuparse de uno mismo (heautou epimeleistahi)*". En ese sentido, sin dejar de reconocer que *la educación debe brindar oportunidades a todos, también debe otorgar las condiciones para la excelencia y desarrollo de los que serán los dirigentes o líderes de las nuevas generaciones.*

4.- Practicar el “Eterno retorno”, que si bien es un concepto filosófico y casi místico en Nietzsche, sin dejar de reconocer que significa mucho más de lo que aquí se ha tomado para nuestros propósitos de reflexión pedagógica. Sólo será relacionado en su aspecto de *imperativo existencial* del ¡Aquí y ahora!, en latín el *HIC ET NUNC*.

El movimiento de voluntad de poder personal interior de convocarnos o “*aparecer*” a nuestra realidad física existencial (el cuerpo), con una constatación consciente de que estoy en el “aquí y ahora”. Si no nos asustamos, nos demandará a apoyarnos en *construir una actitud de educador*, de formador de personas, que se pregunta ¿Qué debo pedirme para poder *dar lo mejor de mí* profesionalmente, ante la inmensa necesidad de mis alumnos de ser orientados hacia un desarrollo sano, tanto mental como corporal? ¿*Qué necesito pedirme*, para echar mano de mis conocimientos pedagógicos, didácticos, etc. en la realidad en la cual me encuentro, con recursos o sin recurso tecnológicos, para promover el *gusto por ser mejores* y aprendan los contenidos que me toca presentar?

¿*Qué necesito cambiar en mí* para ser *ejemplo viviente* de una voluntad de poder y de querer ser mejor como ser humano y profesional de la educación, superando el concepto, imagen errada, oscura identidad de ser sólo un *simple profesor* empeñado en *enseñar contenidos* que en muchos casos, no me encuentro actualizado?

5.- Reformular y diseñar un *currículum* basado en nuevos paradigmas que superen al conocido “aprender a aprender” como meta o aspiración. En realidad

8 Michel Foucault (1999). *Historia de la sexualidad*, (t. III), p. 42. España: Siglo XXI.

promover el “*aprender a ser mejores*” incluye para el alumno y el profesor, un *compromiso compartido*, en el cual el profesor se realiza como educador y *ejemplo de superación personal y profesional* y el alumno, aprende a seguir el buen ejemplo de sus maestros, matizado con el *buen gusto de aprender e ir superándose en la vida hasta sentir la necesidad de autorrealizarse como persona y ser humano*.

Métodos y estrategias para promover el aprendizaje de contenidos nos sobran. Asumamos el compromiso profesional de que podemos innovar y crear métodos y estrategias que promuevan este crecimiento y autorrealización personal, el cual debe responder al derecho de aspirar a la libertad y autonomía del ser humano.

Con la presentación de estas *consideraciones iniciales*, como parte de la propuesta pedagógica del *Eterno retorno*, nos queda una última reflexión sobre el futuro de nuestras instituciones educativas inmersas en los “males” que derivan del nihilismo magisterial. El *fantasma del autoritarismo*, que siempre ronda en la implementación de políticas educativas, (y en la mayoría de los peruanos a manera de confianza genética de que así, “*con mano dura*” se puede salvar el país y por supuesto, los colegios y la educación), en nuestro país, viene a constituirse en el “ataque ciego” del Estado al magisterio nacional, debido a una clamorosa falta de propuestas creativas y viables del Ministerio de Educación, que tiene entre sus fórmulas de “solución”, “obligar” a los profesores a capacitarse sobre todo en aspectos del currículo a manera de tabla salvadora de la educación del país. Esta creencia, además de evidenciar el “*espíritu religioso*” de nuestras autoridades del Ministerio de Educación, ha hecho de esta *compulsiva capacitación del currículo*, “*la nueva fe*” que proclama, entre líneas, que “*sólo el currículo salvará la educación*”. Por supuesto esta, campaña religiosa, ha generado una legión de creyentes y guerreros de *enseñadores del currículo*, cada cual más convencido de las bondades de esta propuesta, que predicán la buena nueva que salvara *el alma y cuerpo desfalleciente de la educación peruana*. Tras las acciones de la nueva secta religiosa curricular, el acecho de liquidar la estabilidad laboral, acorde con las exigencias del sistema neoliberal, que las mismas políticas asistencialistas y populistas del mismo estado peruano, le tocó implementar en su contradictorio esfuerzo histórico y, casi débil y ciego propósito de solucionar, en parte, los problemas, sobre todo sociales del país.

Un *estado capacitador* con una “insospechada vocación religiosa”, pero estado finalmente. Con todo el poder necesario para implementar reformas malas y ojalá buenas, en educación.

Unas instituciones educativas nacionales, donde el nihilismo magisterial

corroe la mente de muchos profesores protagonistas de la llamada “pseudocrisis de la educación, sin educadores” (ver manifiesto pedagógico, junio 2010). Donde el *ausentismo escolar* se convierte en la nueva preocupación. Si no están los alumnos preocupan, y cuando están, igualmente les preocupa a los profesores porque no aprenden. Tomen desayuno o no tomen desayuno. Igual les preocupa que la mayoría de alumnos no aprendan los contenidos enseñados de buena o mala manera. *A los nihilistas magisteriales ya no les preocupa nada*. Salvo que su problema empieza cuando abren los ojos cada día y se consuelan con **los mitos magisteriales de poder**. Muchos evidencian la vocación o fantasía de destruir o desaparecer turnos y aulas en los colegios. Es decir, sentirse acompañados en su fracaso profesional y existencial, con un oculto y cobarde anhelo de autodestruirse, pero acompañado por sus colegas a la fuerza, por supuesto.

En una visión neodarwinista intempestiva. Con tanta incapacidad de adaptarse a situaciones ambientales nuevas y adversas (*fauna magisterial nihilista = involución*). Con tanta incapacidad y dificultades de adaptación a las nuevas condiciones de vida profesional, *donde al rechazar a los alumnos por problemas de aprendizaje y conducta, se rechaza también la vida*. Falta de creatividad para innovar y ensayar soluciones a sus problemas profesionales y de la realidad educativa nacional. ¿Sobreviviremos como profesores? o ¿nos extinguiremos en una análoga situación planteada en los principios elementales, de un proceso que podría explicarse en una visión neodarwinista? ¿Estamos ante los pormenores de un proceso lento de extinción o descomposición del profesorado peruano e instituciones educativas estatales, bajo la **enfermedad del nihilismo magisterial**? ¿Tendremos que decir, parafraseando a Nietzsche, **“La educación ha muerto”**, y nosotros, los profesores nihilistas “decadentes, **¿la hemos asesinado?**”

El antídoto y solución puede estar en el “Eterno retorno a la actitud de educador”, y con ella, una nueva legión de educadores con vocación comprometidos con la vida, autorrealización profesional y personal (*posibilidad de evolución*). Moraleja magisterial: **“Si vamos a creer en algo, que sea en nosotros mismos”**.

BIBLIOGRAFÍA

- Laiseca, L. (2001). *El nihilismo europeo*. Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- Foucault, M. (1988). *Un diálogo sobre el poder*. España: Alianza Editorial.
- Foucault, M. (2007). *Sobre la Ilustración*. España: Tecnos.
- Foucault, M. (1999). *Historia de la sexualidad (Tomo III)*. España: Siglo XXI.
- Nietzsche, F. (2008). *Más allá del bien y del mal*. Argentina: Edaf.
- Nietzsche, F. (1981). *Voluntad de poderío*. España: Edaf.
- Toledo, C. (2010). Pedagogía del Eterno Retorno: Crítica a una pseudocrisis de la educación sin educadores (Perú siglos XX-XXI). Una visión pedagógica basada en la filosofía de Friedrich Nietzsche. En *Investigación Educativa*, Revista del Instituto de Investigaciones Educativas, Vol. 14, N° 26, julio-diciembre 2010.

